



Concepciones primordiales del pensamiento de Fidel para cuadros en la dirección en salud.

Fundamental conceptions of Fidel's thinking for cadres in health management.

Yudit Sánchez Arevalo¹, Kirenia Ventura Nieves², Ana Liliam Garcia Campos³, Arturo Echavarría Martínez⁴, Marco Ramos Serrano⁵.

1. Especialista de primer grado en MGI, Especialista de primer grado en Urología, profesor asistente.
2. Especialista de primer grado en EGI, Especialista de primer grado en Maxilo Facial, MSc. Urgencias Estomatológicas, profesor asistente. ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-9949-1222>
3. Especialista de primer grado en EGI, Especialista de primer grado en Maxilo Facial, profesor instructor.
4. Especialista de primer grado en Medicina Interna, profesor instructor.
5. Especialista de segundo grado en Anestesiología, MSc. Urgencias Médicas, profesor asistente.

Correspondencia: yudit.sa@nauta.cu

RESUMEN

El presente trabajo esboza el pensamiento de Fidel Castro, manantial imperecedero de principios y sabiduría, de extraordinaria importancia en la indagación de concepciones primordiales para cuadros y reservas involucrados en la dirección en salud.

Identifica las potencialidades del legado del pensamiento de Fidel Castro para el desempeño de los cuadros, la conceptualización de conductas en sus discursos, que aporta al desarrollo competitivo de los directivos en las nuevas condiciones históricas de construcción socialista.

Exponemos cualidades consideradas necesarias por Fidel para el cuadro: constante preparación; vínculo con las masas; el nexo de la teoría y práctica; pensamiento creativo, colegio en las decisiones; crítica y auto crítica y responsabilidad, donde sus reflexiones revela proporciones que constituyen indicador conductual para la actuación de los sujetos de dirección.

ABSTRACT

The present work outlines the thoughts of Fidel Castro, an imperishable spring of principles and wisdom, of extraordinary importance in the investigation of fundamental concepts for cadres and reserves involved in health management. Identifies the potential of the legacy of Fidel Castro's thinking for the performance of the cadres, the conceptualization of behaviors in his speeches,

which contributes to the competitive development of managers in the new historical conditions of socialist construction. We present qualities considered necessary by Fidel for the painting: constant preparation; link with the masses; the nexus of theory and practice; creative thinking, college in decisions; criticism and self criticism and responsibility, where their reflections reveal proportions that constitute a behavioral indicator for the performance of management subjects

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo con el título "Legado del pensamiento de Fidel Castro, paradigma de cualidades de idoneidad en los cuadros", se realiza por la trascendencia de la obra y pensamiento de Fidel Castro Ruz como artífice fundamental de la Revolución cubana. Constituye un legado de inestimable valor para afianzar la construcción del socialismo en las nuevas condiciones históricas. Se afrontan en esta ponencia, algunas de las concepciones cardinales que el Comandante en Jefe Fidel Castro ha razonado respecto a cómo conducirse los cuadros en el ejercicio de las tareas de dirección. Las mismas constituyen un apreciable instrumento para la actuación de los directivos sobre todo en salud.

Las profundas y constantes reflexiones de nuestro Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, expresadas a través de discursos, comparecencias, entrevistas, conferencias, sobre las cualidades que deben cultivar los cuadros, han constituido y formalizarán los fundamentos y directrices en la formación de los directivos actuales y los que están por formarse.

La vigencia de su pensamiento se aprecia en lo postulado en la Resolución de la Primera Conferencia Nacional del Partido en el 2012, en el objetivo No.73, del Capítulo III sobre Política de cuadros se plantea: "Garantizar que los cuadros y sus reservas se distingan por una sólida preparación técnica y profesional, su ejemplo personal, probadas cualidades éticas, políticas e ideológicas, y asuman los principios consagrados en la Constitución de la República, así como la política del Partido, sean o no militantes del PCC o la UJC".

Desde sus análisis, reflexiones, valoraciones, críticas y consejos han estimulado y promovido una concepción de pensamiento ético moral y una filosofía martiana y marxista – leninista sobre los valores de conducta a seguir por los cuadros dirigentes de la sociedad, con la cual alcanzarán desempeñar su cometido estatal.

Las concepciones del Comandante en Jefe Fidel Castro en su abundante obra discursiva y escrita constituye un material pertinente para la formación de las nuevas generaciones de cuadros, haciendo énfasis sobre algunas cualidades que deben distinguir el comportamiento de los directivos como constante preparación; vínculo con las masas; el nexo de la teoría y práctica; pensamiento creativo, colegio en las decisiones; crítica y auto crítica y responsabilidad.

De obligada referencia, cuando se habla de los cuadros, es necesario referirse a la definición dada por Ernesto Guevara, "El cuadro, columna vertebral de la Revolución" relaciona que "... a esta altura podemos preguntarnos, ¿qué es un cuadro? Debemos decir que, un cuadro es un individuo

que ha alcanzado el suficiente desarrollo político como para poder interpretar las grandes directivas emanadas del poder central, hacerlas suyas y transmitir las como orientación a la masa, percibiendo además las manifestaciones que ésta haga de sus deseos y sus motivaciones más íntimas. Es un individuo de disciplina ideológica y administrativa, que conoce y practica el centralismo democrático y sabe valorar las contradicciones existentes en el método para aprovechar al máximo sus múltiples facetas; que sabe practicar en la producción el principio de la discusión colectiva y decisión y responsabilidad únicas, cuya fidelidad está probada y cuyo valor físico y moral se ha desarrollado al compás de su desarrollo ideológico, de tal manera que está dispuesto siempre a afrontar cualquier debate y a responder hasta con su vida de la buena marcha de la Revolución. Es, además, un individuo con capacidad de análisis propio, lo que le permite tomar las decisiones necesarias y practicar la iniciativa creadora de modo que no choque con la disciplina..." "el cuadro es la columna vertebral de la Revolución..." "

DESARROLLO

La constante exigencia en la preparación del cuadro.

A través de la historia de Cuba los diferentes congresos del Partido Comunista han puntualizado acerca de la importancia de los cuadros en la construcción de la sociedad. Así se hacía referencia en el I Congreso donde en la Tesis sobre política de cuadros en la sociedad refiere: "De la labor de los cuadros dependen en gran medida los éxitos en las diversas esferas del trabajo partidista, estatal, económico y político en general".

Por la importancia concedida el cuadro debe ser el hombre o mujer con virtudes y condiciones ético-morales, experiencia, conocimientos, ejemplo personal para sus subordinados, acorde con las exigencias del cargo que ocupa, coordinando, orientando, organizando, estimulando y promoviendo la acción de las masas, de cada colectivo, para alcanzar los objetivos propuestos por el Partido y la Revolución en cada etapa del desarrollo, con el mayor grado de efectividad, eficiencia y resultados.

En el actuar y pensamiento de Fidel Castro estuvo siempre la premisa de la formación de los cuadros, desde las luchas estudiantiles universitarias y más tarde, en el Presidio Modelo de la entonces Isla de Pinos, donde cumplía la condena junto a sus compañeros asaltantes a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes. Al referirse a ello, Jesús Montané Oropesa escribiría más tarde "...desde el primer momento Fidel nos dijo que nuestra prisión debería ser combativa y que de ella podríamos sacar grandes experiencias para continuar la lucha una vez que se alcanzara la libertad (...) al efecto concibió la idea de crear una academia para elevar el nivel cultural y para preparar ideológicamente a los compañeros para la lucha"². Fue esa la academia que llevó el nombre de "Abel Santamaría Cuadrado.

Más que nadie Fidel vislumbraba la necesidad de la preparación de los cuadros para emprender las nuevas tareas del triunfo de la revolución, apuntó la necesidad de "crear masivamente cuadros

revolucionarios, con el verdadero espíritu revolucionario, con la profunda convicción del verdadero revolucionario, que sabe pensar, que sabe discutir, que tiene una convicción, que tiene una disciplina, que tiene una conciencia nueva, una actitud nueva ante la vida".³

Como acontecimiento que expresa su máxima preocupación por la superación de los cuadros lo constituye que personalmente funda el 2 de diciembre de 1960 las Escuelas de Instrucción Revolucionarias, en la actualidad Escuelas del Partido.

En el pensamiento de Fidel Castro estaba presente la idea que para los cuadros, el estudio persistente y la profundización en los conocimientos acerca del trabajo que desempeña y donde lo ejecuta se convierte en un instrumento de trabajo que le permite ser más profesional y lograr un desarrollo competitivo.

Fidel concebía que el cuadro tenía que estar siempre aprendiendo y los centros académicos no eran la única vía, debía desarrollar facultades de comunicador, indagación y desarrollar una capacidad de escucha que le permitiera aprender del entorno donde ejercía su actividad, señalando: "Están llenos del deseo de trabajar, de hacer las cosas. Pero hay algunas ideas que son esenciales, y pudiéramos decir que la primera condición de un cuadro político o de un cuadro administrativo debe ser el de ser un curioso insaciable, el de ser un preguntón implacable"⁴.

El líder de la revolución cubana en su pensamiento le atribuida excepcional importancia al aprendizaje de los cuadros en su interrelación en el accionar con el pueblo, trabajadores, subordinados y en sentido general con las masas, en tal sentido significaba: "Por mi experiencia revolucionaria, nunca he estado mejor informado que cuando hablo con el pueblo, que cuando me reúno con trabajadores, con estudiantes, con campesinos (APLAUSOS). He tenido en mi vida dos universidades: una donde aprendí nada y otra donde lo aprendía todo (APLAUSOS). Y esa es el contacto con la gente, con sus inquietudes, con sus preocupaciones, con sus problemas, con aquellas cosas que les preocupan. No debe haber ningún hombre que se considere cuadro político que no posea sensibilidad para sentir hondamente la gente y los problemas de la gente (APLAUSOS)⁴.

El proceso revolucionario en marcha y nuevas tareas que acometer nunca se descuidó la preparación de los cuadros: "Nosotros hemos hecho un esfuerzo, a fin de que nuestros cuadros políticos y nuestros cuadros administrativos estudien. Hemos distribuido libros, libros de carácter técnico a todos nuestros cuadros del Partido, a nuestros cuadros administrativos, y hay que decir que, desgraciadamente, muchas veces nuestros cuadros administrativos y políticos, envueltos en la vorágine del trabajo diario, de la zafra, de la siembra, de la movilización para tal cosa y para la otra cosa, envueltos en la vorágine, envueltos en esa vorágine del trabajo cotidiano, del trabajo doméstico, no logran disponer ni de un minuto para estudiar"^{5,6}.

La superación constituye una necesidad transcendental para el ser humano. En el caso de los cuadros se convierte en un elemento indispensable para elevar su preparación y ser más eficaz y eficiente en el acometido estatal.

Vínculo inexorable del cuadro con las masas

Fidel en su obra y pensamiento siempre entregó un paradigma de la interacción del líder con las masas, propugnando el principio que el cuadro es un servidor del pueblo, asimismo en esa relación se provocaba un manantial infinito de aprendizaje y como condicionante para el ejercicio eficaz del cuadro.

Con su pensamiento marxista – leninista ponderaba la importancia estratégica del vínculo con las masas y avizoraba de las consecuencias de las insuficiencias o deficiencias de su articulación creando el desconcierto, entorpece la unidad y crea la desconfianza de la revolución y sus dirigentes.

Enseña como método infalible de la superación del cuadro el vínculo con las masas, señalando: "Cuando se quiere saber sobre muchos temas sobre muchas cuestiones, no hay un método mejor que hablar con el pueblo, hablar con el centro de trabajo, conocer las opiniones, conocer los problemas".⁷

En su concepción filosófica de pensamiento martiano y marxista - leninista Fidel avizora a los cuadros que ignorar el principio de vinculación con las masas es declinar en el burocratismo, que lo considera como un enemigo más de la revolución: "El método burocrático de trabajo, es un método, es un mal, contra el cual todos los revolucionarios debemos de estar alertas. Es un mal en el que puede caer fácilmente, incluso, un buen revolucionario. Porque, sencillamente, es una cuestión de método, pero debe ser también para el revolucionario una cuestión de principios. Es decir que por una cuestión de principios el revolucionario debe evitar caer en el método burocrático de trabajo."

"El método burocrático significa el gobernar desde arriba; el método burocrático significa el decidir desde arriba; significa la ausencia de contacto entre el que administra, entre el que dirige, entre el que gobierna, y las masas."⁷

En otro momento Fidel realiza una definición precisa del burocratismo y pone al descubierto sus raíces y alerta de sus consecuencias al expresar: "¿Significa esto desprestigiar a los compañeros que trabajan en oficinas? No. Hay un trabajo administrativo necesario; no debemos confundir administración con burocratismo.

Burocratismo es, en primer lugar, una concepción, la creencia de que desde una oficina se hace el mundo; primera concepción pequeño-burguesa ciento por ciento: el mundo hecho a imagen y semejanza de un pequeño-burgués desde una oficina, con toda una atmósfera y un ambiente allí que no es un ambiente proletario. Segundo: es la hipertrofia de determinadas funciones administrativas, producto muchas veces de la concepción; hemos creado de todo en estos seis años."

(...) "El burocratismo tiene muchas causas. Pero, bien, es un mal en parte pasado y en parte presente. Y creo de todo corazón que el socialismo tiene que cuidarse del burocratismo tanto

como del imperialismo. No olvidarse de eso, porque es más peligroso, porque es un enemigo clandestino.⁸”

El pensamiento de Fidel concerniente a la vinculación del cuadro con las masas se extiende hasta otras dimensiones como la cualidad humana que debe distinguir a cada dirigente en la interacción con sus subordinados, cuando pondera: “Quienes pretendan hacer creer que ser comunista es no tener alma, es tener del comunista la opinión que tiene un imperialista, un calumniador, un detractor, porque un comunista tiene que ser antes que nada un hombre humano y un hombre que sepa valorar a otro hombre y sepa respetar los sentimientos de otros hombres y sepa respetar la dignidad de otros hombres.⁹”

Fidel nos enseña que el cuadro que obvie el principio marxista – leninista de vinculación con las masas esta conducido al fracaso como dirigente pero lo que es mayor desmoronamiento del proceso de la revolución cubana.

El nexo de la teoría y práctica en el conducirse de los cuadros

Fidel Castro en su pensamiento marxista - leninista siempre nos transmitió su enfoque inexorable de la necesidad de fomentar la relación teoría-práctica como vía de establecer vías entre el conocimiento y la acción.

Sustentado sobre la base del pensamiento leninista cuando apuntaba: “el punto de vista de la vida, de la práctica, debe ser el primordial y fundamental de la teoría del conocimiento”¹⁰.

El pensamiento de Fidel desarrollado en el ideario martiano y la ideología marxista – leninista abraza la concepción de los nexos entre la teoría y la práctica, exponiendo la visión que no hay teoría revolucionaria sin praxis revolucionaria y viceversa.

En este pensamiento de Fidel Castro queda demostrada su comprensión del vínculo indisoluble de la teoría y la práctica, nos enseña al igual que los clásicos del marxismo que la teoría se convierte en algo sin objeto si no se liga a la práctica revolucionaria, y la práctica es ciega si la teoría revolucionaria no ilumina su camino.

La validez de esta primacía marxista – leninista en el actuar de los cuadros, era reflejado en el pensamiento de Fidel, en la dimensión de la importancia de la educación de las nuevas generaciones, cuando refería: “(...) el ejemplo es una forma de aplicar la teoría, el ejemplo es una forma de educar a las nuevas generaciones, tiene una importancia enorme. No puede estar en contradicción lo que se hace con lo que se dice. El ejemplo crea virtudes, crea espíritu revolucionario.¹¹”

El pensamiento de Fidel Castro con relación a los vínculos inexorable entre teoría y práctica en el ejercicio del cuadro, nos enseña que no podía haber contradicción entre el discurso y los hechos. La acción diaria, el ejemplo, estilo de dirección y la comunicación con los subordinados debía constituir el aprendizaje para los subordinados.

El pensamiento creativo de los cuadros

Las reflexiones de Fidel Castro constantemente han estado destinadas a estimular en la conducta de dirección de los cuadros un pensamiento creativo para interpretar y dar solución a las nuevas circunstancias que se manifiestan como resultantes de la evolución de la historia y la sociedad.

La historia va en constante desarrollo dialectico como principio marxista – leninista presentando desconocidos escenarios y problemas donde el cuadro tiene que interpretar y dar solución, a lo cual el pensamiento de Fidel nos enseñaba que: “Hay problemas nuevos, problemas tremendos de esta época, que corresponde a los partidos revolucionarios y progresistas, a la teoría marxista-leninista enfocar, esclarecer y resolver. Hay ideas que deberán ser enriquecidas interpretando de una manera correcta el marxismo-leninismo¹².

Fidel en su pensamiento nos convoca a reflexionar que la sociedad es versátil y compleja donde los conocimientos de forma veloz quedan desfasados, lo que exige a los cuadros a pensar más y tomar decisiones de mayor riesgo. Estableciendo una premisa para aprender y reaprender permanente como única solución para el perfeccionamiento y adaptarse al porvenir.

La crítica y autocrítica como cualidad en los cuadros

La crítica en el pensamiento de Fidel Castro siempre ha estado definida como combatir lo mal hecho, discutir y decir la verdad, plantear los problemas argumentando sus puntos de vistas y su posición con razonamiento, haciendo énfasis en “Creo que el primer deber y el más sagrado deber de todo revolucionario es la capacidad de reconocer cualquier error que puede haber cometido.¹³”

Fidel en su pensamiento nos educa que la crítica para ser una acción genuina y franca, exige admitir la autocrítica con modestia contrapuesta a la arrogancia de presumir que somos infalibles. Sencillez para mirar hacia adentro y confesar los errores propios con los que pretendemos cerrar la puerta a los otros.

En la forma de realizar la crítica Fidel desde su pensamiento nos da un proceder que debe constituir referencia de todos los cuadros al considerarla como un vínculo de diálogo y de respeto, en un clima ético, logrando que constituya un verdadero acto de desarrollo de una persona ante sus errores.

CONCLUSIONES

El pensamiento de Fidel Castro sobre las cualidades de los cuadros directivos adquiere una significación transcendental en los momentos actuales que constituyen un legado del máximo líder de la revolución cubana, las cuales establece:

La superación constante de los cuadros constituye una necesidad transcendental convirtiéndose en un elemento indispensable para ser más eficaz y eficiente en su cometido estatal.

El vínculo inexorable del cuadro con las masas, como premisa martiana, marxista – leninista, propugna que el dirigente es un servidor del pueblo y en su interacción se fortalece el aprendizaje y potencia la cualidad humana.

En el nexo de la teoría y práctica expone la visión que no hay teoría revolucionaria sin praxis revolucionaria y viceversa, nos enseña que permite interpretar los problemas y tomar decisiones eficientes, que no debe haber contradicción entre el discurso y los hechos y predominar el ejemplo en la acción diaria y la relación con los subordinados

El pensamiento creativo de los cuadros se impone ante los cambios producidos en la sociedad, requiere tener criterio propio despojándose de dogmas para interpretar las variabilidades, flexibilidad de reflexión para modificar las formas de entender o interpretar las cosas.

El ejercicio del colegio en las decisiones promueve la capacidad de compartir los conocimientos, experiencias y problemas, prevaleciendo el respeto a los criterios discrepantes honestos y opiniones diferentes.

La crítica y autocrítica debe considerarse como un vínculo de diálogo y respeto, en un clima ético, logrando que constituya un verdadero acto de desarrollo de una persona ante sus errores. Exige admitir la autocrítica con modestia contrapuesta a la arrogancia de presumir que somos infalibles.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Guevara Ernesto Che. El cuadro, columna vertebral de la Revolución. Revista Cuba Socialista. 1962 Sep: 4.
2. Rodríguez, Carlos Rafael: A manera de excusa. En Letra con filo. Edic cit. T.1. p. XV.
3. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en el acto homenaje a los mártires del asalto al Palacio Presidencial, en la escalinata de la Universidad de La Habana, el 13 de marzo de 1962. www.cuba.cu/gobierno/discursos/1962/esp/f130362e.html
4. Castro Ruz, Fidel. Discurso Pronunciado, en la clausura del XII Congreso de la CTC-R, efectuada en el Teatro de la CTC-R, el 29 de agosto de 1966. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1966/esp/f290866e.html>
5. Castro Ruz, Fidel .Discurso pronunciado en la Primera Reunión Nacional de Responsables del Trabajo de Orientación Revolucionaria, La Habana, 6 de noviembre de 1961. En: "Revolución", 11 de noviembre de 1961. pp.8-10
6. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado, en la clausura del XII Congreso de la CTC-R, efectuada en el Teatro de la CTC-R, el 29 de agosto de 1966. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1966/esp/f290866e.html>
7. Castro Ruz, Fidel .Discurso pronunciado en la reunión con los empleados del sector bancario, efectuada en el teatro Payret, el 2 de octubre de 1961. www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/f021061e.htm
8. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la concentración conmemorativa del sexto aniversario de la Revolución, efectuada en la Plaza de la Revolución, el 2 de enero de 1965.

9. Castro Ruz, Fidel .Discurso pronunciado para discutir sobre la situación de las ORI, el sectarismo y los métodos de trabajo, Matanzas, 9 de mayo de 1962. En: Cuba Socialista. La Habana: Imprenta Nacional de Cuba, mayo-agosto 1962.p. 19
10. Lenin. V.I. Teoría y práctica. Lenin. Teoría y práctica. Diccionario de filosofía y sociología marxista • 1959:101 <http://www.filosofia.org/enc/ros/lenin.htm>
11. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la clausura del V Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, Teatro "Karl Marx", 5 de Abril de 1987
12. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la clausura de la sesión diferida del Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba, en el teatro "Carlos Marx", el 2 de diciembre de 1986,www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f021286e.html.
13. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la clausura del VI Congreso de la ANAP, efectuada en el teatro "Karl Marx", 17 de mayo de 1982